

la escala absoluta de radiación en la red de la OMM, dando a cada pirheliómetro participante un nuevo factor de calibración absoluto, como resultado de las comparaciones.

Este análisis final y la proposición de los nuevos factores será preparado por el Grupo de Trabajo de la CIMO en Sistemas de Medida de la Radiación en un futuro próximo. Puede afirmarse, sin embargo, que la mayor parte de los patrones regionales y nacionales han demostrado un grado elevado de estabilidad temporal, de modo que en relación con la IPS-1956 casi todos los factores de calibración originales son válidos todavía.

El éxito de la cuarta comparación internacional de pirheliómetros fue debido a la cooperación y entusiasmo de todos los relacionados con ella: los participantes, el personal del Centro Mundial de Radiación de Davos, el Servicio Meteorológico suizo y su anterior Director, Sr. R. Schneider, el Director, Dr. F. Suter, los funcionarios del Thurgauisch-Schaffhausische Heilstätte y las autoridades de Davos.

C. FRÖHLICH

CINCUNETARIO DE LA SECRETARIA DE LA OMI-OMM

Por K. LANGLO *

Decisión de crear una Secretaría

Hace cincuenta años, en su reunión de Viena celebrada en septiembre de 1926, el Comité Meteorológico Internacional (CMI) decidió la creación de una Secretaría que funcionase bajo la dirección del Presidente del Comité, que en aquellas fechas era el Profesor E. van Everdingen (Países Bajos). Esta decisión puso punto final a un tema que se había venido debatiendo a lo largo de la serie de reuniones celebradas a partir del Congreso de Viena de 1873; en la citada reunión se hicieron varias propuestas sobre las actividades internacionales, tales como:

- La creación de un Instituto Meteorológico Internacional destinado a impulsar el avance y progreso de la meteorología;
- La publicación de los datos meteorológicos por medio de una oficina central meteorológica internacional; y
- La creación de un Fondo Internacional con el fin de proceder a la organización y mantenimiento de las observaciones meteorológicas en islas y zonas deshabitadas.

(A los lectores que deseen antecedentes históricos más amplios se les recomienda la publicación: *One hundred years of international co-operation in meteorology (1873-1973). A historical review.* (Cien años de cooperación internacional en meteorología (1873-1973). Reseña histórica (OMM-Número 345). En el *Boletín de la OMM* (Vol. XXII, Núm. 3), viene reproducida una reseña de dicho folleto, escrito por el Sr. Howard Daniel.

* El Dr. K. Langlo fue Secretario General Adjunto de la OMM desde 1971 hasta 1975.

Durante bastantes años dichas propuestas fueron consideradas como prematuras, pero la publicación de datos meteorológicos en 1923 significó un paso adelante en el camino para hacerlas realidad cuando el nuevo director, General E. Delcambre (Francia), propuso oficialmente que la Quinta Conferencia de Directores (Utrecht, 1923) debería tomar en consideración la creación de una «Oficina Meteorológica Internacional permanente»; él mismo fue nombrado presidente de una nueva comisión encargada de estudiar el asunto. Quizás, resulte un tanto sorprendente que el Presidente del CMI solicitase, además del de la nueva Comisión de la OMI, el asesoramiento del Comité Internacional de Cooperación Intelectual (CICI) perteneciente a la Liga Intergubernamental de Naciones (con sede en París). Este último Comité pidió a tres famosos físicos (los Profesores Lorentz, Einstein y la Sra. Curie) que estudiaran la forma en que el CICI podía ayudar a la creación de una Oficina Meteorológica Internacional. A principios de 1925 el CICI ofreció, en su Instituto de París, locales para la instalación de las dependencias de la Oficina, mientras que el Gobierno francés ofrecía 50.000 francos para la ejecución material de dicha instalación en el Instituto.

En septiembre de 1926 se reunió en Zurich la Comisión de la OMI, justo antes de la reunión del CMI en Viena, el objeto de la reunión de Zurich era estudiar los ofrecimientos antes citados y redactar el informe final de la Comisión. Leyendo entre líneas se deduce que debieron ser muy numerosos los debates sobre las diferentes propuestas, tanto en el seno de la comisión preparatoria como en el propio CMI; el resultado final fue desestimar la creación de una Oficina Meteorológica Internacional, aunque se acordó la creación de una Secretaría administrativa de carácter modesto.

La discusión más laboriosa fue la concerniente al párrafo que se debía de introducir en los estatutos de la OMI referente a la «sede permanente de la Secretaría». Al final el CMI se decidió por Suiza, moción que fue aprobada con 18 votos a favor, 5 en contra y 4 abstenciones.

Funciones de la Secretaría de la OMI

La Secretaría debía de encargarse de la organización de las reuniones de la Conferencia de Directores, de las del Comité Meteorológico Internacional y de las distintas comisiones; así como de la publicación de los informes y actas de dichas reuniones. Asimismo, la Secretaría serviría como centro de documentación para los distintos Servicios Meteorológicos del mundo y debía colaborar, hasta donde fuera posible, con el Presidente del Comité y con los presidentes de las comisiones en la realización de sus tareas internacionales.

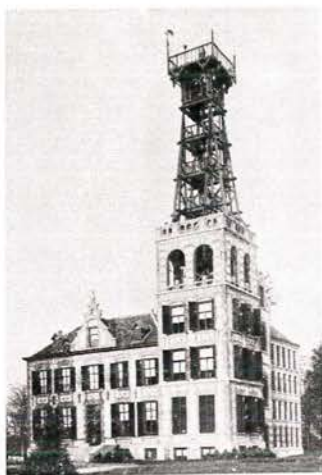
Los primeros tiempos

El primer jefe de la Secretaría de la OMI fue el Dr. H. G. Cannegieter (Países Bajos) y temporalmente la Secretaría se instaló en la misma ciudad en que estaba la oficina del Presidente del CMI, es decir, en De Bilt. Cuando, en 1935, fue elegido Presidente del CMI el noruego Dr. Hesselberg la distancia entre el Presidente y la Secretaría se convirtió en un problema adicional y proporcionó nuevos argumentos para

que se llevara a cabo con rapidez la decisión del CMI de establecer la Secretaría en Suiza. A título de anécdota, puede citarse, como otro de los problemas que en aquellos tiempos tenía la Secretaría, las dificultades económicas derivadas de la devaluación que sufrió en 1936 el florín holandés.

En 1938, cuando el Dr. Cannegieter fue nombrado Director Jefe del *Royal Meteorological Institute* de De Bilt tuvo que renunciar a su puesto como Jefe de la Secretaría, siendo sucedido por el Dr. G. Swoboda (Checoslovaquia). En 1939, al poco tiempo de estallar la Segunda Guerra Mundial, el Dr. Swoboda tomó la importante decisión de trasladar la Secretaría a Lausana, en Suiza, de manera que el trabajo pudiera proseguir en un país neutral que proporcionara el mejor lugar posible desde

Real Instituto Meteorológico Holandés en De Bilt. En este edificio estuvieron situadas las primeras oficinas de la Secretaría de la OMI.



el cual se pudiesen mantener contactos con los Servicios Meteorológicos nacionales, con el Presidente del CMI y con los presidentes de las comisiones. El traslado por tren desde De Bilt a Lausana duró 29 horas y el transporte de los archivos y publicaciones de la OMI se hizo en cinco vagones de ferrocarril señalados con cruces rojas; el paso por una Alemania en tiempo de guerra no estuvo falto de emociones.

Durante la guerra, el trabajo de la Secretaría se vio reducido; fundamentalmente consistió en la edición de publicaciones y la plantilla llegó a reducirse a tan sólo 3 ó 4 personas. Tras finalizar la guerra los preparativos para cambiar los estatutos de la OMI aumentaron considerablemente la cantidad de trabajo que pesaba sobre la Secretaría y la plantilla (en su mayor parte de carácter temporal) fue ampliada a 15, en 1947, y a 24, en 1951. El Dr. Swoboda fue elegido en 1951 primer Secretario General de la OMM siendo sucedido en 1955 por el Dr. D. A. Davies (Reino Unido).

Transformación de la OMI en un organismo especializado de Naciones Unidas

No se pretende exponer aquí todos los antecedentes del proceso de transformación de la OMI, organización no gubernamental, en un orga-

nismo especializado de las Naciones Unidas. No obstante, con el fin de comprender mejor el impacto que supuso tal cambio en el trabajo de la Secretaría, resultaría útil resumir alguna de las principales razones de porqué los dirigentes de la OMI desearon cambiar sus estatutos.

Las principales razones fueron el deseo de aumentar la influencia de la Organización y la ampliación de sus recomendaciones técnicas en la constitución, teniendo en cuenta la importancia, cada vez mayor, de la meteorología en la práctica. Se creyó que los gobiernos de los distintos países deberían tener una mayor influencia sobre el trabajo de la Organización y que, por lo tanto, también le prestarían un mayor apoyo económico (el presupuesto anual de la OMI antes de la Segunda Guerra Mundial se elevaba a menos de 20.000 dólares de los EE. UU.). Probablemente, el argumento que sirvió de gota «para derramar el vaso» fue la situación anormal de que uno de los órganos constituyentes de la OMI, la Comisión Internacional de Meteorología Aeronáutica, tenía estatutos incluso superiores a los de la propia OMI, ya que los miembros de dicha comisión eran designados por los gobiernos (las Administraciones Aeronáuticas). Conviene resaltar que las ventajas que llevaba consigo el convertirse en un organismo especializado de las Naciones Unidas, tales como obtener la participación en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, o bien no llegaron a comprenderse del todo o no fueron utilizadas en los debates, probablemente porque algunos directores recelaban de las consecuencias de una relación demasiado estrecha con las Naciones Unidas. En la siguiente sección se tratará de los efectos que este cambio produjo sobre la constitución de la Secretaría.

El papel de la Secretaría en el nuevo Convenio de la OMM

En las reuniones de la OMI celebradas durante los años 1923 a 1939 el tema de los estatutos de la Organización fue ocupando un lugar cada vez más relevante. La primitiva idea consistía simplemente en corregir los estatutos y que éstos fueran reconocidos por los gobiernos, pero pronto se llegó a la conclusión de que era necesario un Convenio totalmente nuevo que incluyese difíciles cuestiones legales, tales como las condiciones para poder pertenecer como Miembro, los procedimientos de votación, las relaciones con las Naciones Unidas, así como un estatuto jurídico. A la reunión del CMI celebrada en Berlín en 1939, se presentó un primer borrador de dicho Convenio y durante el período de 1939 a 1945 (los años de la guerra) el Dr. Hesselberg, con la asistencia de la Secretaría, redactó un nuevo borrador revisado. Otros borradores fueron preparados por diversos países antes de que el Convenio de la OMM fuese finalmente adoptado en el año 1947, en Washington.

El Convenio de la OMM, que entró en vigor el 23 de marzo de 1950, incluye una Secretaría permanente que «se compondrá de un Secretario General y del personal técnico y administrativo necesario para las actividades de la Organización». Además de las funciones que tenía en la OMI, la Secretaría de la OMM fue autorizada a realizar estudios técnicos, según las directrices del Congreso o del Comité Ejecutivo, a participar con capacidad consultiva en los trabajos de cada comisión técnica, a mantener relaciones con otras organizaciones internacionales, a proporcionar un servicio de relaciones públicas adecuado y a disponer el nombramiento de representantes de la OMM. Por último, pero no por ello menos im-

portante, se encargó a la Secretaría que llevase a cabo la participación de la OMM en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

A principios de 1952 se inició el reclutamiento de personal internacional para completar la plantilla de la nueva Secretaría y el hecho de que para algunos de los puestos clave hubiera más de 400 aspirantes demostró el gran interés de los meteorólogos en la nueva Organización.

El desarrollo de una nueva Organización

La nueva Secretaría de la OMM fue aumentando gradualmente su papel para dar forma a la nueva Organización. El comienzo fue modesto, pero en 1953 el Secretario dejó bien claro que su plantilla profesional no sólo



El personal de la Secretaría de la OMM en 1955. La fotografía fue tomada en el exterior del edificio al cual se trasladaron los funcionarios desde las oficinas de Lausana el día 10 de diciembre de 1951. Este edificio sirvió de sede temporal a la Organización hasta la inauguración del nuevo edificio de la Secretaría en junio de 1960.

debía llevar a cabo tareas de carácter puramente administrativo o de coordinación, sino que debería colaborar activamente asesorando a los órganos constituyentes en el planteamiento de sus actividades técnicas. Así, la Secretaría desempeñó un papel fundamental transformando las muchas y valiosas resoluciones de la OMI en un Reglamento Técnico de la OMM conciso y coherente. Se trabajó mucho en la formulación e introducción de nuevos procedimientos efectivos para tratar sobre las reuniones y objetivos de las reuniones de los órganos constituyentes. La Secretaría también contribuyó eficazmente al desarrollo de Guías referentes a muchos aspectos de la meteorología, a la introducción de las, bien conocidas, series de Notas Técnicas de la OMM y a suministrar apoyo al programa meteorológico del AGI.

Posteriormente, en 1964, la Secretaría comenzó a relacionarse de una manera básica con la planificación de las actividades de la Organización, al crearse una unidad especial de planificación además de la división técnica

que había sido establecida por el Primer Congreso Meteorológico Mundial en 1951. En 1964, tuvo lugar otra innovación: el nombramiento del primer «Representante Regional de la OMM», con destino en Ginebra. Este avance reforzó la asistencia que la Secretaría podía prestar a Regiones específicas. El primero de estos representantes fue para África y el segundo para América Latina. Indiscutiblemente estos Representantes Regionales supusieron un considerable beneficio para las regiones concernientes y, por lo tanto, para la Organización en conjunto.

Ya en 1953, en su alocución presidencial durante la primera reunión de la Comisión de Aerología (ver *Boletín de la OMM*, Vol. II, N.º 4, págs. 96-101), el Profesor J. Van Mieghem abogaba por la creación de una Oficina Meteorológica Internacional, con fondos internacionales a su disposición, mediante «una ampliación inteligente y progresiva de la división técnica de la Secretaría». Aunque la tarea de dicha oficina ha sido modificada con el tiempo, las ideas principales de disponer de más fondos para el establecimiento de redes (PAV) y de más fondos para el apoyo de la investiga-



La actual Secretaría de la OMM en Ginebra.

ción (GARP) han sido llevadas a cabo con creces, junto con la ampliación de la división técnica. Si el conjunto de la plantilla científica y técnica de la división técnica en 1955 (17), se compara con la correspondiente plantilla en 1975 (41), se ve que ha habido un aumento de 24; quizás sea este un índice mejor del crecimiento de la Secretaría que el aumento de 24 a 230 de la plantilla ordinaria total durante un período de casi veinticinco años.

Otro avance importante en la historia de la Secretaría y de la OMM en conjunto, fue promovido por el Dr. R. C. Sutcliffe en su alocución presidencial a la Comisión de Aerología en 1961. (Ver *Boletín de la OMM*, Vol. X, N.º 4, págs. 203-207). Afirmó que «se haga lo que se haga en las universidades o a través de conductos internacionales no gubernamentales, está claro que el progreso de la meteorología en el mundo continuará dependiendo en gran parte de lo que se hace en los servicios meteorológicos estatales, cuyos directores son los representantes permanentes de sus países ante la OMM. El primer paso debería ser acordar que se investigase en la OMM a la misma altura que pueda hacerse en cualquier organización científica progresiva». El Dr. Sutcliffe sugirió la creación de una Junta de Investigación de la OMM, la cual debería asesorar al Comité Ejecutivo

y al Congreso sobre el desarrollo de un programa de investigación de la OMM.

Estas ideas llevaron al establecimiento, en 1963, de un Comité Consultivo de la OMM, cuyas principales funciones fueron encomendadas más adelante al Comité de Organización Conjunta del Programa de Investigación Global de la Atmósfera (GARP), en 1967. Al principio, este último comité fue auxiliado por un equipo de planificación conjunta, el cual combinado con otros equipos de planificación, acabaron formando la Oficina de Actividades del GARP. Esta oficina informa directamente al Secretario General, y es responsable de la planificación y coordinación de uno de los Programas de Investigación más ambicioso de la historia de la meteorología (el Primer Experimento Mundial del GARP). Desde luego esto es una señal de que el ruego del Dr. Sutcliffe a la OMM ha dado su fruto.

También hay que citar que la idea de plantear las actividades de la OMM dentro de programas específicos ha conducido a la Secretaría a participar más activamente en el planteamiento del programa de la Organización y, en 1969, el Comité Ejecutivo decidió agrupar todas las actividades principales dentro de dichos programas. Posteriormente, en 1972, el personal implicado en el trabajo de los principales programas fue agrupado en cuatro departamentos científicos y técnicos; probablemente este fue el cambio más importante en la estructura de la Secretaría desde 1951.

Otra evolución importante fue la decisión tomada por el Séptimo Congreso Meteorológico Mundial (Ginebra, 1975), de perfeccionar el control del funcionamiento de la Vigilancia Meteorológica Mundial y solicitar al Secretario General que coordinase dicho control. Quizás ésta fue la primera vez que se reconoció la necesidad de dar a la Secretaría un papel de coordinación en un programa operativo.

Por último, pero no por ello menos importante, hay que dedicar unas pocas palabras a las actividades de cooperación técnica de la Secretaría. Como se dijo anteriormente, los fundadores de la OMM, probablemente, no tenían plena conciencia de las ventajas potenciales que suponía unirse al PNUD. Como muestra del crecimiento de tales actividades puede citarse que el equipo de apoyo ha crecido desde una unidad de «un sólo hombre» en 1952, hasta un Departamento con una plantilla de unas 50 personas junto con un sustancial apoyo proporcionado por los demás departamentos.

Tanto los servicios administrativos como otros servicios auxiliares han ido creciendo gradualmente debido a la expansión de las actividades técnicas de la Organización, pero en ellos no han tenido lugar cambios de gran importancia, en cuanto a su estructuración.

Los últimos diez a quince años de existencia de la Secretaría han resaltado un aspecto de las actividades de la OMM que no es muy conocido y probablemente no demasiado apreciado: la cimentación de la reputación internacional de la Organización. Resulta de poca utilidad si los meteorólogos sólo hablan entre ellos y juzgan por sí mismos si se ha conseguido o no algún progreso. La labor de la Secretaría ha resultado altamente eficaz en la creación de la reputación internacional que en la

actualidad tiene la OMM: ser una Organización eficiente, económica y técnicamente sólida y fiable.

Conclusión

Con el fin de mantener la alta reputación de la Organización es indispensable que la Secretaría mantenga el más alto nivel de eficiencia y que la integridad y norma de conducta de su personal se mantenga en el nivel más alto posible. Los tiempos de la OMI nunca volverán y los Miembros de la OMM se dan cuenta de que los últimos veinticinco años han creado algo que no tenía la OMI: un «contingente de fuerza» internacional en Ginebra. Dado que los avances del futuro favorecerán a las organizaciones internacionales, este contingente de fuerza podrá convertirse en un instrumento aún más poderoso para fortalecer a los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos nacionales del mundo y asegurar de esta forma que tales Servicios sean utilizados con el máximo provecho para el progreso económico y social de todos los Miembros de la Organización.

LAS RELACIONES ENTRE LA METEOROLOGIA Y LOS PROYECTOS DE ORDENACION DEL SUELO URBANO Y REGIONAL

COLOQUIO DE ASHEVILLE, 3-7 DE NOVIEMBRE 1975

Necesidad de un coloquio

El crecimiento actual de la población de la Tierra ha ejercido nuevas presiones sobre los diversos elementos necesarios para la producción de alimentos, para la industria y el comercio y también, para mucha gente, el disponer de lugares adecuados en donde vivir. Se necesitan tierras de gran calidad para la agricultura, pero también se necesitan extensiones cada vez mayores para las ciudades, los centros industriales, los corredores de transporte, los bosques y los campos de recreo. La consideración de los costos en el transporte de mercancías y de los servicios necesarios da lugar frecuentemente a que estos empleos de la tierra se prevean muy próximos entre sí, dando lugar a conflictos y contradicciones. Así pues, se requiere efectuar un trabajo previo de preordenación, basado tanto en los objetivos ambientales como en los sociales y económicos.

La importancia a escala mundial de la planificación del uso de las tierras para asegurar la utilización eficiente de las disponibilidades y para mantener los principios actuales de la sociedad, ha sido admitida por varios Servicios Meteorológicos nacionales, tanto como por la OMM. En la sexta reunión de la Comisión de Aplicaciones Especiales de la Meteorología y la Climatología (CAEMC), celebrada en Bad Homburg en octubre de 1973 (véase *Boletín de la OMM*, Vol. XXIII, N.º 2, pág. 124), se propuso la idea de celebrar un coloquio sobre la ordenación de las tierras. Este coloquio daría lugar a un intercambio práctico de opiniones sobre cómo podrían los meteorólogos ayudar y cómo podría la meteorología ser empleada en